

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales. Condiciona.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18

POR CARTAGENA

Sigamos nuestra campaña. No es este lema privativo de ciertos señores que han llegado á creer que el os solos tienen la exclusiva del cariño á la patria chica. Ya consiguieron sus apetitos bastardos, escalaron los primeros puecos en la vida local, son concejales, tenientes de alcalde, alcaldes, todo; se les nombra, se les discute... han llegado en fin. Su órgano en la prensa, pe'daño que les sirvió para embaucando á las gentes llegar arriba, nos habla mucho de política, de triunfos y éxitos de grandes empresas resueltas como siempre sin beneficios positivos para la pobre población. El amor propio está satisfecho la vanidad servida, de la nada llegaron muchos á algo, de entes desconocidos por todos, á personaje. Y no llegaron por sus conocimientos de la administración, por sus triunfos en el foro, por sus aciertos en la banca, en el comercio, ni aún en las campañas periodísticas; les bastó ser admiradores del nuevo cacique y hé ahí su mérito: el mismo que tuvieron los del otro á quien quieren derribar del trono para poner á su ídolo. Pero en los ocho meses que llevan en el poder ¿qué hicieron? ¿En qué orden de cosas ha notado este paciente pueblo diferencia que redunde en su beneficio? ¿Fue por ventura en lo del alcantarillado? ¿Lo fué en cesantías de empleados que cumplan su deber, relevados por deudos y amigos? La policía, el ornato, la higiene, la confección de unas ordenanzas municipales, el alumbrado, las substancias, el servicio de incendios, mercados, riegos, etc. no han variado en un átomo de su antiguo ser y estado. Entonces la censura á diario ¿y hoy por qué nó? Lo importante para Cartagena es la jefatura del partido liberal, es la modificación de la circunscripción, la reorganización ó no del partido republicano es anular á Maestré, á Payá, á Martínez Muñoz etc. Esos son los graves problemas para los que se invoca el nombre de Cartagena. ¡Cuánta farsa!

La huelga de Bilbao

Madrid 1.º á las 8 m. Telegrafían de Bilbao que el acuerdo de paro general resulta quebrantado en muchos centros fabriles. Circulan los tranvías defendidos por fuerzas de policía. En el paseo del Arenal ocupa posiciones un regimiento de Infantería. Estímase que la huelga general está fracasada. Únicamente se observa el acuerdo en algunos talleres de escasa importancia. La guardia civil ha dado varias cargas á los huelguistas en la Plaza mercado, que también se ha ocupado militarmente. En la plaza vieja fué apedreada la benemérita. La fuerza de este instituto resultaba escasa con relación al considerable número de huelguistas y hubo que reclamar mas fuerza. Madrid 1.º á las 10 m. A última hora de ayer, se amplió el paro. Toda la parte baja de la población, está ocupada militarmente, desde la madrugada. El aislamiento de los barrios altos es completo. Se han repetido las agresiones á la guardia civil pero ésta ha resultado ileso. Las cargas carreras y detenciones son incesantes, agravándose por momentos la situación.

¡Muérete caciquismo!

Exceso de modestia del Bloque ha impedido que se sepa el nuevo y flamante éxito conseguido por nuestro joven diputado á Cortes, señor García Vaso. El compromiso adquirido en la primera de las célebres Bases, se ha cumplido por el Bloque, como todos los demás. A gestiones corteses pero enérgicas del señor García Vaso se debe el que el Gobierno de S. M. haya incorporado á su programa la reforma de la circunscripción electoral de Cartagena; pero aún ha hecho más: altruista y desinteresado ha solicitado y conseguido que esa reforma sea general para toda España y así todos los espa

ñoles quedarán agradecidos al señor García Vaso, que ha sido el primero en ocuparse de este vital asunto. A eso ha ido el Sr. García Vaso á Madrid, y no á mendigar apoyo para que se reconozca su jefatura en esta localidad, ni á hacer que destituyan de la Dirección de la Escuela de la Justicia á un respetable señor para colocár á un amigo y admirador del Bloque; ni á trabajar por la mudanza de la lotería núm. 7; ni á protestar que sea relevado el director de la cárcel de San Antón por un incondicional bioquista; esas son malevolencias de los despechados y envidiosos: al Sr. García Vaso le debe bastar para estar satisfecho, con la aprobación de su conciencia y con nuestro aplauso, que siempre irán acordes. Y el que diga que esa reforma no calmará la agustillosa situación de nuestros proletarios, ni la crisis fabril y minera, ni el hambre, que se ensaña en nuestros campos, habrá que recordarle que «Non in solo panem vivit homo» Ahora si que va de veras: ¡muérete Caciquismo antiguo y deja paso al Caciquismo nuevo! Que te hará bueno. Ecl. 30

EL BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Notas mineras

D. Pío Wandosell, solicita 12 pertenencias de hierro para la mina «Otra veintidós» en la Cuesta de Moínas, diputación de Morata (Lorca).
—D. Sebastián Fernández Nadas, id. 20 para «La Forastina» en la diputación del Gocébo (Águilas).
—D. Manuel Pato Salazar, id. 8 para «Previsión» en terreno de D. Francisco Pato Quintana en Morato (Águilas).
—D. José María López Fernández, id. 60 para «Segunda Agustina» en el paraje de los Gallegos, diputación de San Antonio Abad (Cartagena).
Virutas
«Buenos han puesto á los pueblos de la circunscripción los concejales, bioquistas, republicanos y demócratas. Dices que son incultos. Que no están á nuestro nivel (el suyo).»

Que no son ilustrados. Y suma y sigue. ¿Dos pesetas á que en las próximas elecciones para diputados les piden el voto para sus respectivos paniguados? Y entonces les dirán como otras veces les han dicho: Que en esos pueblos radica la sabiduría. Que el aire es más puro—y los votos mejores. Que en las ciudades todo está perdido. ¡Ellos si que están perdidos! El concejal Sr. Martín hizo una suma en la última sesión de nuestro Ayuntamiento que nos convenció. Dijo que 22 000 y pico del censo de Cartagena y 7 000 y pico del censo de La Unión, hacen 29 000. Según nuestra cuenta suman 29.000 y dos picos. Y el faltar á la Aritmética no debe estar entre las bases del bioque. Nuestra hermosa casa consistorial se desmorona. Ayer rasó un amigo nuestro el mármol de la fachada principal y metió todo el brazo en el despacho de cédulas personales. ¡Así se administran los bienes del pueblo! Lo único que está firme es el piso de las sesiones. Cuidado que han pateado en él desde Enero á la fecha. Ayer volvieron á usar razonamientos pedestres. ¡Y don Apolinario sin fracasar! Garlopa.

EL CÓLERA

Madrid 1 á las 8 En Italia sigue propagándose la epidemia con extraordinaria velocidad. En Bari han ocurrido 13 invasiones y once defunciones. En Faggia once casos. En Barista y Andrés los vecinos huyen de sus hogares abandonando los muertos. Han sido destituidas varias autoridades por abandonar sus cargos. La madre de una preciosa joven atacada de cólera pretendió asistir en el Hospital y como se le impidiera la entrada falleció en la

puerta del establecimiento benéfico. También causa extragos la epidemia en Hungría. Se ha desmentido que hayan ocurrido casos sospechosos en Santander. Tampoco parece confirmarse la noticia de que haya sido admitido á libre plática en Torreveja un buque procedente de Italia. **LA REFORMA ELECTORAL** En la sesión de ayer, se ocupó el Ayuntamiento del informe exigido por el ministro de la Gobernación para la reforma electoral que se intenta. Tras una larga discusión—ganás de perder el tiempo—, se acordó—más ganás de perderlo todavía—emitir un informe que nosotros no vamos á discutir. Entendemos que el asunto es netamente político, y ya digamos, que en estas materias somos completamente absolutamente, rabiosamente independientes, no tenemos amo. Pero, si vamos á comentar. Dos fueron en definitiva los criterios sustentados: por los ediles que intervinieron en la discusión; inspirados ambos en el mismo propósito, con idéntica tendencia; paralelamente trazados, partiendo los dos del mismo plano, si quiera el uno se prolongase un poco más que el otro. El Bioque, pidió quedase reducida la circunscripción á Cartagena, La Unión y Fuente-Alamo ó Pacheco, mejor dicho,—porque esta era la verdadera tendencia,—Pacheco ó en su caso Fuente-Alamo, con derecho á elegir tres Diputados; y los conservadores y demócratas sumaban á dichos pueblos los de Mazarrón y Águilas, con opción á cuatro representantes. No cabe, pues, duda de que en el fondo, en la esencia, estaban todos ellos conformes. Ambos criterios partían de la base de que Cartagena continuara siendo circunscripción; con la sola diferencia de que unos, se daban por satisfechos con elegir tres Diputados y no bastando el censo sólo en Cartagena para ello, echaban mano de La Unión y Fuente-Alamo, ó Pacheco (bueno; al revés); y los otros, deseando elevar á cuatro—mejor dicho, conservar—el número de nuestros mandatarios en Cortes, y considerando que á tal fin no eran suficientes los censos de Cartagena, La Unión y Pacheco, ó Fuente Alamo, sumaban además

Mazarrón y Águilas y de no bastar tampoco, las villas de San Pedro y San Javier también. La diferencia pues, era sólo cuestión de número. Unos, tres, y otros, cuatro diputados; acumulando unos y otros pueblos y pueblos hasta reunir censo bastante á las respectivas fines. Nosotros—ganás de perder el tiempo, también—entendemos que si de veras se persigue la pureza del sufragio, para que la voluntad política de Cartagena no se vea burrada ni mixtificada por los votos de otros pueblos por inmediatos y próximos que estos estén, lo procedente sería dejarla aislada, entregada á sus propias y naturales fuerzas, formando por sí sola, no cabeza de circunscripción, sino un distrito, uno solo, autónomo é independiente, sin tutores, ni pupilos, conformándonos con los Diputados—dos, tres, cuatro; los que sean—, que pedan correspondernos, con arreglo á censo de población—no al electoral, siendo éste uno de los errores en que incurrieron los Sres. Alcaraz y Martín, y por seguir á este último, Aguirre y Romero también. ¿Vale?

Verdades pasadas por... Tierra

En los servicios del Matadero público, se consume ahora menos agua que en Noviembre y en Diciembre del año pasado, por ejemplo. Pero esto no es un triunfo del bioque; porque, hoy como antes, el agua para aquellos servicios, pasa y se registra por el indispensable contador. Es, sencillamente, que en estos meses de verano no se sacrifican reses de cerda y la actividad de aquel establecimiento, está por ello considerablemente disminuida. La extracción de agua para riegos, del Pozo Artesiano de la Plaza del Rey, se venía haciendo mediante un motor, é instalación consiguiente, que pertenecía á la Compañía de electricidad. Y ésta por todo ese servicio y la energía que consume, durante tres meses del año solamente, percibía unos 200 pesetas mensuales, de las cuales parece que estuvo concertado que la Junta de Obras pagara la mitad. Pues bien; esto se hará, también, más barato por el bioque ¿Cómo? Adquiriendo el motor y la instalación—algo más de mil pesetas—; y ¡claro! no se pagará, entonces, más que la energía eléctrica. El sistema es de éxito infalible para

El joven, que no daba crédito á sus ojos, comprendió la tarjeta que estaba fija en el interior de la cartera y leyó:

JUAN BAUTISTA MICHON

BANQUERO

30, Avenida 275,

NUOVA YORK

El primer movimiento de León fué dar las señas al cochero para ir á llevar su baúl.

—No—dijo.—Lo primero son los negocios de mi amo.

Justamente el cochero acababa de detenerse ante una casa de banca.

Saltó del carruaje, dejó su carta, y continuó su carrera dando unas nuevas señas al automedonte.

Pero tenía vivos deseos de acabar; aquella carta quemaba las manos del honrado muchacho.

Dos horas después, terminados todos sus encargos, se encontró delante del número 275 de la 30.ª avenida, una de las más hermosas de Nueva York.

Ocupaba el piso bajo una gran tienda.

servían de contrapeso á la expresión severa y á la indiferencia profesional adquirida en contacto con los yanquis.

Aunque se hallaba al frente de una fortuna que, sin igualar á la de William Boltyn el emperador de los dollars, ni á la de Pulmann, el rey de los ferrocarriles, era, sin embargo, cósico, no había perdido nada de costumbres de otro tiempo, ni de su buen humor normando.

Lejos de avergonzarse de sus modestos principios, hablaba con frecuencia de ellos.

Benévolo con los desgraciados, consagraba buena parte de su fortuna á obras filantrópicas.

Granville, su país natal, á que había conservado un cariño inquebrantable, le debía un hospital y una casa de retiro.

Juan Bautista Michon era verdaderamente un corazón honrado y una inteligencia abierta y simpática; en quien la experiencia de la vida compensaba ampliamente lo defectuoso de la instrucción.

Cuando nuestro amigo penetró en el despacho, Monsieur Michon examinaba su correo, fumando al mismo tiempo una pipa corta; costumbre que había conservado de su antiguo oficio de marino.

—¡Cáspita!—dijo León para sí;—un individuo que gasta semejante barba no puede ser un americano!

—¡Oh!—dijo el joven,—no hay cuidado de que me pierda.

—Anda, y ojalá que estas cartas tengan buen resultado para nosotros. Amigo mío, la situación no es muy tranquilizadora y el porvenir está obscuro.

Monsieur Gilbert, sobre todo, parecía desolado. El era el que había tenido la idea de ir á Nueva York.

Ante la indiferencia y la sorda hostilidad que habían encontrado por todas partes, no podía perdonarse aquella iniciativa.

Aunque Ned, procurando ocultar su amargura, le repetía que no había nada perdido, no lograba convencer al anciano.

Haberse creído muy cerca del fin que perseguía desde hacía tantos años, en vísperas de emprender la construcción de su tren subatlántico y convenirse ahora de que todas las tentativas eran infructuosas y de que hasta aquel momento no se había logrado interesar á un solo comandante, era para el anciano sabio un motivo de continua tristeza.

León lo veía bien claramente.

Monsieur Gilbert «el viejo», como él le llamaba en su jerga, le era simpático y no se cansaba de lanzar invectivas contra los «tragadores de jamón».

Era el nombre que él daba á los americanos.

—¡Dínero!—murmuraba aquella mañana al bu-